

LA DERIVACIÓN NOMINAL EN LA LENGUA UMAHUA

Edinson Huamancayo Curi

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito informar sobre algunos aspectos relacionados con la derivación nominal en la lengua umahua, la cual se considera virtualmente extinta, en base al análisis de datos recolectados mediante entrevistas a dos hablantes bilingües (umahua-español) el 2004 y de los textos escritos por uno de ellos el mismo año. Los datos que complementan esta información están basados en trabajos anteriores sobre la lengua umahua y cocama (ambas lenguas integran la familia lingüística tupí-guaraní del Perú). En umahua, los nombres derivados se forman a partir de la adjunción de los sufijos *-suri*, *-wara*, *-qura* y *-huasu* a una raíz o radical de igual o de distinta categoría léxica (derivación por sufijación) y a partir de la combinación de raíces y de radicales (derivación por composición). Los nombres compuestos tienen como componente inicial una forma verbal o nominal y como componente final la forma nominal *širu* o *tupa*.

Palabras claves:

Composición, derivación, umahua, radical, raíz, sufijación.

Abstract

The purpose of this paper is to present certain aspects of nominal derivation in the Umahua language, which was considered to be virtually extinct, based on the analysis of data collected through interviews with two bilingual speakers (Umahua-Spanish) in 2004 and texts they wrote that same year. Additional data from previous work by other researchers on Umahua and Cocama, both Tupí-Guaraní languages of Peru, is included. In Umahua, derived nouns are formed by the addition of the suffixes *-suri*, *-wara*, *-qura* and *-huasu* to a root or stem of a same or different lexical category (derivación by suffixation) and also by the combination of roots and stems (derivación by composition). The compound nouns have as their initial component a verbal or nominal form and as their final component the nominal form *širu* or *tupa*.

Key words

composition, derivation, Umahua, stem, root, suffixation

1. Introducción

La lengua umahua (omagua en español) es miembro de la familia lingüística tupí-guaraní del Perú. Familia lingüística que además tiene como integrante a la lengua cocama-cocamilla, lengua con la cual está muy relacionada. La ubicación geográfica del umahua comprende San Joaquín de Omaguas, San Salvador de Omaguas, El Porvenir, Grau y otros caseríos de la margen izquierda del bajo Marañón, cerca de la desembocadura del río Ucayali. A diferencia de la lengua cocama-cocamilla, la lengua umahua se encuentra virtualmente extinta (Pozzi-Escot 1998: 183-185).

San Joaquín de Omaguas (Loreto, Perú) parece ser el último reducto de la lengua umahua. En esta comunidad se encuentran cinco personas cuyas edades fluctúan entre 70 y 82 años, que hablan la lengua umahua o el “idioma”, como se le conoce en la comunidad. Ninguno de ellos habla el “idioma” perfectamente. En esta comunidad tuve la oportunidad de entrevistar a dos hablantes bilingües (umahua-español) en los meses de abril y mayo del 2004. Aunque estos dos hablantes mostraron al inicio ciertas dificultades en recordar vocablos de su lengua nativa –porque habían dejado de usarla como instrumento de comunicación desde hace muchos años atrás–, con las continuas sesiones, llegaron al final a tener un conocimiento regular que les permitió poder realizar construcciones gramaticales “difíciles” como, por ejemplo, oraciones compuestas por subordinación. Y esto, a su vez, ha permitido que uno de ellos se encuentre dedicado a escribir textos en umahua y español para “no olvidarla”.¹ En algunas sesiones estos dos hablantes mencionaron que una

¹. AHT es una persona alfabetizada en español y que siempre mostró interés en poder redactar textos en su lengua materna. Sin embargo, lo que detenía su intención era el no poder representar algunos sonidos de la lengua umahua, que no posee el español, con el sistema grafémico de este último. Por eso se le sugirió algunas grafías para que pueda escribir en su lengua nativa. A continuación se indican las equivalencias entre las grafías y los fonemas umahua que aparecen en este artículo.

Consonantes										
Fonema	/p/	/t/	/k/	/s/	/š/	/r/	/m/	/n/	/y/	/w/
Grafía	p	t	c(a,u),qu(i,†)	s	sh	r	m	n	y	hu, v

Vocales					
Fonema	/a/	/u/	/i/	/ɪ/	/ɨ/
Grafía	a	u	i, y	e	ï

palabra pronunciada de tal manera es propia de la lengua umahua y hablada de otra manera es propia de la lengua cocama, es decir, diferenciaban claramente ambas lenguas y enfatizaban que ellos hablaban umahua. Ambos hablantes umahua conviven con hablantes bilingües cocama-español y hablantes monolingües español.

La morfología de algunos nombres umahua presenta sufijos derivativos que pueden aparecer adosados a bases que presentan una única o diferente categoría léxica. El nombre resultante puede haber cambiado la categoría léxica y el significado de su base o sólo este último. También algunos nombres parecen estar constituidos por dos raíces o radicales que pueden tener igual o distinta categoría léxica. Hacer una breve descripción sincrónica sobre la derivación de estos nombres va a ser la tarea que se intenta desarrollar en este trabajo.

Se han encontrado pocos trabajos referentes a la lengua umahua y su morfología léxica. A pesar de ello, es posible identificar en estos trabajos algunos procesos de formación de palabras mediante la derivación por sufijación y composición. Paul Rivet (1910), en su trabajo “Les langues guaranies du Haut-Amazone”, recoge algunas palabras umahua en las que aparece la terminación *-huassu*, que presenta en una de las palabras un guión que la separa de su base, lo cual induce a pensar que está siendo considerado como un sufijo, como se muestra a continuación:²

- | | |
|----------------|----------|
| (1) ezehuassu | “cerf” |
| yahuara-huassu | “jaguar” |

Lucas Espinosa (1935), en su obra *Los Tupí del Oriente peruano: estudio lingüístico y etnográfico*, muestra mayormente algunos aspectos gramaticales relacionados con la lengua cocama e informa sobre algunas diferencias presentadas entre esta lengua y la lengua umahua. “[...] *El de los Omaguas*

Nota: el fonema /k/ se representa con la grafía “c” cuando le siguen las vocales “a” y “u” y con el dígrafo “qu” cuando precede a las vocales “i” y “i”. En los textos de AHT, el fonema /w/ se grafica como “hu” y “v” indistintamente antes de cualquier vocal. La letra “y” representa al fonema consonántico /y/ cuando aparece a inicio de sílaba o palabra y al fonema vocálico /i/ cuando se encuentra a final de sílaba o palabra.

En este trabajo se van a respetar las grafías usadas por AHT. Asimismo, los datos elicitados por mi persona aparecen en escritura fonológica y con las iniciales EHC.

² Los ejemplos que se muestran a continuación se traducen, respectivamente, como “ciervo” y “jaguar” en español.

presenta diferencias, en ciertos casos, salientes, las que anotaré al margen inferior por medio de llamadas oportunas. En todo lo que no se exceptúe, se entiende que coinciden exactamente. [...]” (Espinosa 1935: 19). Además, en este documento, aparece sugerido el proceso de derivación mediante la sufijación; porque registra algunas partículas derivativas. Por ejemplo, identifica *-pa* como una “[...] Partícula derivativa, correspondiente a un estado de ensordecimiento. Literalmente, ensordecido” (Ibíd., 30). Otra partícula que también identifica es *-wara* “[...] *wara*, partícula formativa que denota inclinación o cierta afición apasionada al objeto expresado por la voz a la que se agrega. [...]” (Ibíd., 111). Asimismo, menciona que “[...] La partícula *wasô* es aumentativa” (Ibíd., 109). Cada una de estas partículas aparece, respectivamente, en (2a), (2b) y (2c). En estos ejemplos, el signo “|” En la misma posición, separa partículas y sufijos derivativos [...]” (Ibíd., 26). También el proceso de composición aparece sugerido al presentar ejemplos donde se hace uso del signo “|” para indicar palabras yuxtapuestas que expresan un solo concepto. El signo analítico “[Cortando íntegramente, separa palabras yuxtapuestas expresivas de un solo concepto [...]” (Ibíd.), como se ve en (2d).

(2) Espinosa (1935)

a. upatu pa	“sordo”	(p. 30)
b. wai na wara	“mujeriego”	(p. 111)
c. iwira wasô	“palote”	(pie de p. 36)
mui wasô	“viborón, boa, arco iris”	(p. 189)
d. uni širu	“agua-recipiente, cántaro”	(p. 189)
šamura tupa	“muertos-lugar, panteón”	(p. 190)

Asimismo, Rafael Girard (1958), en su obra *Indios selváticos de la Amazonía Peruana*, recolecta algunos vocablos umahua donde registra *wasó* (~ *wáso*) como una forma libre (3a), a diferencia de Rivet (1910) y Espinosa (1935), quienes lo registran como una forma ligada; en cambio, por los ejemplos de (3b), coincide con este último al considerar *shiro* como una forma libre, pero que combinado con otra forma libre (p. ej. *kamu*, *uni*, *yaqe*) da como resultado algo que se asume como una sola palabra y que expresa un único concepto.

(3) Girard (1958)

a. mui wasó ~ mui wáso	“la gran boa del agua”	(p. 178, 180)
b. kamu shiro	“tinajones de gran tamaño”	(p. 171)

uni shiro	“guardador de agua”	(p. 171)
yaqe’ shiro	“la corona de plumas”	(p. 175)

2. La recolección y la sistematización de los datos

La mayor parte de los datos fueron recolectados de textos escritos por AHT y un grupo menor fueron recolectados mediante entrevistas realizadas por mi persona sobre diversos aspectos de la gramática umahua a dos hablantes bilingües (umahua-español), siendo uno de ellos AHT, en la comunidad de San Joaquín de Omaguas. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas. De estas entrevistas y de los textos se seleccionaron los datos pertinentes al tema que aborda el presente trabajo usando los criterios de análisis de la morfología descriptiva a nivel sincrónico. Además, los datos presentados en este trabajo aparecen con la traducción hecha por los hablantes al español regional y no al español estándar.

3. Resultados

En la lengua umahua se han encontrado hasta el momento nombres derivados mediante la afijación de los sufijos *-suri*, *-wara*, *-q̄ira* y *-huasu*.³ También se han encontrado nombres formados por la unión de dos elementos (composición), que tienen como componente inicial una forma verbal o nominal (raíz o radical) y como componente final la forma nominal *širu* “ropa” o *tupa* “lugar”.

4. Análisis y discusión de los resultados

4.1 El sufijo *-suri*

A continuación, se presenta un conjunto de datos recolectados con el sufijo *-suri*.

(4) muna	→	muna-suri	“robar-ladrón”	(AHT)
mítapa	→	mítapa-suri	“mentir-mentiroso”	(AHT)
kamata	→	kamata-suri	“trabajar-trabajador”	(EHC)
inupa	→	inupa-suri	“golpear-le gusta golpear, golpear”	(EHC)
yasuka	→	yasuka-suri	“bañar-bañalón”	(EHC)
ipuraka	→	ipuraka-suri	“hacer-le gusta hacer”	(EHC)
karita	→	karita-suri	“brincar, saltar-saltador”	(EHC)

3. El símbolo ‘*í*’, que presentan algunos ejemplos, fue una grafía sugerida a AHT por mi persona para indicar una vocal central, alta, cerrada, no redondeada.

En (4) se ve que el sufijo derivativo *-suri* aparece adjuntado, generalmente, a una raíz verbal. También se ha recolectado un ejemplo como *musana-suri* “sanador” (EHC), que deriva del nombre *musana* “remedio” (EHC). La palabra resultante en (4) es un nombre que refiere, mayormente, a una persona que realiza la acción expresada en la base y cuyo significado es “el que X”, siendo “X” el significado de la forma a la que aparece unido.⁴ El hecho de que el nombre derivado con el sufijo deverbativo *-suri* presente un significado en función de sus componentes (composicionalidad) es un indicio para sugerir que dicho proceso de formación de palabras es productivo, sincrónicamente, en umahua. Asimismo, la base del sufijo *-suri* puede ser simple (no derivada) o derivada. Esto último se puede observar si comparamos dos términos recolectados: *musana-suri* “sanador” y *musanaca-suri* “curandero”. Si se retira el sufijo derivativo *-suri* a ambos ejemplos, sus respectivas bases sólo se diferencian porque esta última presenta la forma *-ca*. Sobre la forma *-ca* se toma como referencia lo mencionado por Faust (1972) para el cocama (lengua muy emparentada con el umahua). En esta lengua, “*El sustantivo mitsana ‘medicina’ pasa a ser el verbo ‘medicinar’ añadiéndolo el sufijo verbalizador -ca: mitsanaca ‘tratar con medicina’*” (Faust 1972: 109). Según esto, en umahua se puede proponer que a partir de *musana* “remedio” se formó *musana-ca* “curar” y, luego, *musana-ca-suri* “curandero”. Como se ve, el sufijo derivativo *-suri* puede aparecer agregado tanto a una base simple como a una base derivada (p. ej. con el sufijo derivativo *-ca*).

El sufijo *-suri* fue registrado por el P. Manuel Uriarte en su manuscrito (catecismo) en lengua umahua. En este manuscrito se han identificado dos ejemplos que presentan como terminación final la forma *-suri*:

(5) Uriarte (citado por Espinosa 1935: 162)

<i>vischanisuri</i>	“mentiroso”
<i>muetasuri</i>	“engañador”

⁴ Otros ejemplos recolectados de AHT son: *yumisariquia* “jugar” → *yumisariquia-suri* “jugador”, *camata* “trabajar” → *camata-suri* “trabajador(a)”, *uqitra* “mezquinar” → *uqitra-suri* “miserable”, *musanaca-suri* “curandero”, *mapiri-suri* “perezoso”, *huishani-suri* “mentiroso” y *muna-suri-cana* “ladrones”. En este último ejemplo se ve que el sufijo derivativo *-suri* precede al sufijo flexivo *-cana*, que marca la pluralidad nominal. Además, otro ejemplo de AHT que se debe verificar es *yapanapa-suri* “velocidad” (← *yapana* “correr”); ya que, según la glosa, no refiere a una persona.

Se sugiere que, en estos nombres, la forma *-suri* es el sufijo derivativo que se ha visto en (4). El indicio que apoya esta sugerencia es la semejanza respectiva de *vischani-suri* “mentiroso” y *mueta-suri* “engañador” con dos ejemplos recolectados de los textos de AHT: *huʃshani-suri* “mentiroso” y *mitapa-suri* “mentiroso”. Además se observa que tanto *mueta-* como *mitapa-* sirven como base del sufijo *-suri*. Estas dos bases sólo se diferencian por la presencia de la forma *-pa*. Al respecto, Espinosa (1935) menciona que ésta es una “[...] *Partícula derivativa, correspondiente a un estado de ensordecimiento. Literalmente, ensordecido*” (Espinosa, 1935: 30). Espinosa no hace ninguna observación a pie de página, por lo que se entiende que dicha partícula derivativa coincide en umahua y cocama. En umahua, la forma *mʃta-* “engañar” (EHC) tiene semejanza con la forma *mueta-*, que recoge Uriarte. Por lo tanto, se puede sugerir que *mʃta-pa-suri* “mentiroso” es un nombre que se ha formado a partir de *mʃta-pa*, que a su vez se ha derivado de la forma *mʃta-* “engañar”. Según esto último, el sufijo *-suri* puede seguir a otros sufijos derivativos como, por ejemplo, *-ca* y *-pa*.

Por otro lado, se ha encontrado en la lengua umahua un sufijo *-suri* que es homófono del sufijo derivativo *-suri*. Para diferenciar los dos sufijos *-suri* se va a denominar al sufijo derivativo como *-suri1* y al otro sufijo como *-suri2*. A continuación se muestran ejemplos con este último sufijo:⁵

- (6) a. ta rua umaisuri akia awa (EHC)
 ta rua umai-suri akia awa
 1 NEG ver-PSD DET persona

Yo no lo he visto a este hombre.

- b. awapa numaisuri (EHC)
 awapa n-umai-suri
 a.quién 2-ver-PSD

¿A quién es el que le has visto?

En los ejemplos anteriores, el sufijo homófono *-suri2* es un sufijo flexivo que indica el pasado distante de la acción verbal (PSD).

5. Las abreviaturas tienen la siguiente lectura: 1: primera persona singular, 2: segunda persona singular, NEG: negativo, PSD: pasado distante, DET: determinante.

4.2 El sufijo *-wara*

Sobre el sufijo *-wara*, Espinosa (1935) menciona: “[...] *wara*, *partícula formativa que denota inclinación o cierta afición apasionada al objeto expresado por la voz a la que se agrega. Así, de waiṇa (mujer), waiṇa | wara (mujeriego)*” (Espinosa, 1935: 111). Como Espinosa no pone ninguna observación al margen inferior de la página, se entiende que la forma *-wara* lo presenta tanto el umahua como el cocama. A continuación se muestran los ejemplos recolectados con el sufijo *-wara*:

(7) a.	santu	→ santu- <i>vara</i> ⁶	“santo-santero” ⁷	(AHT)
	tiana	→ tiana-huara	“pifano-pifanero”	(AHT)
	flauta	→ flauta-huara	“flauta-flautista”	(AHT)
	minca	→ minca- <i>vara</i> -cana	“minga-mingueros” ⁸	(AHT)
	papaya	→ papaya- <i>wara</i>	“papaya-papayero”	(EHC)
	kapi	→ kapi- <i>wara</i>	“gramalote-ronsoco” ⁹	(EHC)
b.	camata	→ camata-huara	“trabajar-trabajador”	(AHT)
	siquiy	→ siquiy-pa- <i>vara</i>	“anzuelear ¹⁰ -anzuelero”	(AHT)
	musana	→ musana-ca-huara	“remedio-curandero(a)”	(AHT)
	inupa	→ inupa- <i>wara</i>	“golpear-golpeador”	(EHC)
	indatai	→ indatai- <i>wara</i> ¹¹	“fastidiar-siempre le gusta hacer bulla”	(EHC)

En (7) se tiene que el sufijo derivativo *-wara* permite derivar un nombre a partir de otro nombre (7a) y de un verbo (7b).¹² Cuando el sufijo *-wara* se adosa

6. AHT parece entender que tanto el dígrafo *hu* como la grafía *v* del español representan el sonido umahua [w].

7. Otra interpretación es “el que hace santos”.

8. En este ejemplo, el sufijo derivativo *-wara* (escrito como *-vara*) precede al sufijo flexivo de pluralidad nominal (*-cana*).

9. Otro significado es “animal que le gusta comer gramalote”.

10. Otra interpretación es “quitar”.

11. En este ejemplo, al parecer, el fonema /t/ se realiza como [d] condicionado por la consonante nasal que le precede.

12. Otros ejemplos recolectados de AHT son: *yumisariquia* “jugar” → *yumisariquia-huara* “jugador”, *tipairi* “barrer” → *tipari-huara* “barredor” y *sita* “querer” → *seta-huara* “ambicioso”. El símbolo ‘*ɛ*’ fue una grafía sugerida a AHT por mi persona para indicar una vocal anterior, alta, abierta, no redondeada.

a nombres, la palabra resultante se interpreta como “el que le gusta X”, siendo “X” el significado de la forma a la que aparece unido; en cambio, cuando el sufijo *-wara* se adiciona a verbos, la palabra derivada se interpreta como “el que X”. Esta diferencia en la caracterización semántica es un indicio para sugerir que en (7) se tiene dos sufijos derivativos *-wara* y no, uno. Si fuera un mismo sufijo, la palabra resultante debería tener el mismo significado o paráfrasis. Por consiguiente, se va a denominar al sufijo denominativo como *-wara1* y al sufijo deverbativo como *-wara2*.

También se observa otra diferencia entre el sufijo *-wara1* y el sufijo *-wara2*. La base del sufijo *-wara1* puede tener el rasgo morfológico [+nativo] (p. ej. *tiama* “pifano”) o [-nativo] (p. ej. el término español *flauta*), es decir, puede adjuntarse a términos umahua y no umahua (préstamos); en cambio, la base del sufijo *-wara2* parece tener solamente el rasgo morfológico [+nativo] (p. ej. *inupa* “golpear”). Además, la base del sufijo *-wara1* es un nombre simple (no derivado), como se ha visto en (7a); en cambio, la base del sufijo *-wara2* es un verbo, que puede ser simple (8a) o derivado (8b). En este último caso, la base puede presentar el sufijo derivativo *-pa* o *-ca*, que fueron descritos líneas más arriba.

(8) a.	<i>inupa-wara</i>	“golpeador”	(EHC)
	<i>camata-huara</i>	“trabajador”	(AHT)
b.	<i>siquiy-pa-vara</i>	“anzuelero”	(AHT)
	<i>musana-ca-huara</i>	“curandero(a)”	(AHT)

Según estos indicios, se puede sugerir que en la lengua umahua existen dos sufijos homófonos *-wara*: el sufijo denominativo *-wara1* y el sufijo deverbativo *-wara2*. Además se considera, sincrónicamente, productiva la formación de nombres con estos sufijos en umahua porque las palabras derivadas presentan un significado composicional. Asimismo, por el contenido semántico y la base a la que se agrega, la forma *-wara* que registra Espinosa parece estar relacionada con el sufijo denominativo *-wara1*.

4.3 El sufijo diminutivo *-qura* ~ *-quira*

Tanto en umahua como en cocama, Espinosa (1935) registra la forma *-kura* como el sufijo diminutivo. Los ejemplos que muestra en umahua son: *kishi* | *kura* “cuchillito (lit. carricito) y *mama* | *kura* “tía de madre, madrecita” (Espinosa

1935: 96, 123).¹³ En umahua se han recolectado los siguientes ejemplos con el sufijo diminutivo:

(9) cay	→	cay-quira	“mono-monito”	(AHT)
huaynu	→	huaynu-quira	“mujer-mujercita”	(AHT)
taira	→	taira-quira	“hija(o)-hijita(o)”	(AHT)
huira	→	huira-quira ¹⁴	“pájaro-pajarito”	(AHT)
ihuitu	→	ihuitu-quira	“viento-airesito”	(AHT)
yahuara	→	yahuara-quira	“perro-perrito”	(AHT)
ivira	→	ivira-quira	“palo-barandilla”	(AHT)
ahua	→	ahua-quira-cana	“gente-gentesitos” ¹⁵	(AHT)

En (9) se ve que el sufijo diminutivo *-quira* alterna en su escritura con la forma *-quira*.¹⁶ Este sufijo aparece agregado, mayormente, a nombres.¹⁷ La palabra resultante es un nombre que denota tamaño pequeño o aprecio. Como las palabras resultantes tienen un significado composicional, se sugiere que la formación de nombres con este sufijo es productiva en la lengua umahua. Asimismo, el sufijo *-quira* no sólo puede aparecer adicionado a palabras que tienen el rasgo morfológico [+nativo], como se vio en (9), sino que también a palabras que tienen el rasgo [-nativo], como, por ejemplo, los vocablos españoles que se muestran a continuación:¹⁸

(10) burru-quira	“burrito”	(AHT)
caja-quira	“cajita”	(AHT)
pullu-quira	“pollito”	(AHT)

13. Recuerde el lector que el signo “|” *En la misma posición, separa partículas y sufijos derivativos [...]* (Espinosa 1935: 26).

14. Alterna con la forma *huira-quira*.

15. En este ejemplo, el sufijo diminutivo *-quira* precede al sufijo flexivo de pluralidad nominal (*-cana*).

16. Esta variación se ha observado en los escritos de AHT. Otro ejemplo recolectado de AHT es *apuy-quira* “abuelita”.

17. Se ha recolectado de AHT el siguiente ejemplo: *yumisariquia-quira* “jugadorcito”. Si comparamos este ejemplo con *yumisariquia-suri* “jugador”, se puede sugerir que el sufijo *-quira* puede agregarse también a formas verbales. Esta forma verbal puede haber sido nominalizada antes de la adjunción del sufijo diminutivo. Un indicio para suponer que los verbos se pueden nominalizar es que el verbo *yapica* “sentar” se interpreta, en algunos casos, no como una acción sino como una entidad (“banca”). (Este tipo de nominalización queda como tarea pendiente).

18. Sobre los vocablos españoles, véase el diccionario de la Real Academia Española (2001).

Por la escritura de estos términos de origen español se deduce que ellos se han reestructurado de acuerdo a la pronunciación de la lengua umahua (p. ej. o → u).

4.4 El sufijo aumentativo *-huasu*

Con respecto a este sufijo, Espinosa (1935) lo registra como una partícula aumentativa. “[...] *La partícula wasö es aumentativa*” (Espinosa, *op. cit.*: 109.). Además presenta el siguiente ejemplo del cocama: *iwira sô* “lanza” (Ibíd., 36). Sobre este ejemplo menciona, al margen inferior de la página, que en umahua aparece como *iwira | wasö* “palote”. Este autor presenta también otros ejemplos con la forma *wa sô*, donde no pone ninguna observación al margen inferior de la página, entendiéndose por ello que tales ejemplos están presentes tanto en el umahua como en el cocama, como se ve a continuación:

(11) Espinosa (1935)

<i>ipiwa sô</i>	“ancho”	(p. 29)
<i>ig si wasö</i>	“asustadizo, venado”	(p. 108)
<i>jawara wasö</i>	“perrazo, tigre”	(p. 108)
<i>inamu wasö</i>	“perdiz” ¹⁹	(p. 109)
<i>patiwa wasu</i>	“ponaza”	(p. 118)
<i>mu i wasö</i>	“viborón, arco iris (madre de las aguas)”	(p. 140)

A continuación, se presentan los ejemplos recolectados con el sufijo *-huasu*.

(12)	<i>ivira</i>	→	<i>ihuira-huasu</i>	“palo-arpón”	(AHT)
	<i>parana</i>	→	<i>parana-huasu</i>	“río-mar”	(AHT)
	<i>ihuitu</i>	→	<i>ihuitu-huasu</i>	“viento-ventarrón”	(AHT)
	<i>ipira</i>	→	<i>ipira-huasu</i>	“pescado-saltón”	(AHT)
	<i>inamu</i>	→	<i>inamu-huasu</i>	“panguana-perdiz”	(AHT)

En (12) el sufijo aumentativo *-huasu* aparece añadido, generalmente, a nombres.²⁰ El nombre resultante se interpreta como una entidad que presenta

19. Espinosa (1935) recoge la forma *inamu* “panguana (variedad de perdiz)” (Espinosa 1935: 109). Como no hace ninguna observación en el margen inferior de la página, se entiende que es también una forma compartida por el umahua y el cocama.

20. Otros ejemplos recolectados de AHT son: *ipi-huasu* “ancha”, *itaqui-huasu* “pedraza”. También se han recolectado ejemplos de AHT donde la terminación *-huasu* se agrega a formas verbales: *uquiri* “dormir” → *uquiri-huasu* “dormilón” y *mapiri-huasu* “haraganazo”. Puede ser posible que estas formas verbales previamente se hayan nominalizado. Véase la nota 17.

mayor tamaño o dimensión con respecto a su base. La formación de palabras con este sufijo es productiva en umahua ya que la palabra derivada presenta un significado composicional. Además, el sufijo aumentativo está registrado en umahua como *-huassu* (Rivet 1910: 11), *-wáso* (Tessmann, citado por Espinosa, *op. cit.*: 189), *-waš^uo* (Espinosa, *op. cit.*: 189), *-huassu* (Uriarte, citado por Espinosa, *op. cit.*: 156) y *wasó ~ wáso*, (Girard 1958: 178, 180), como se ve a continuación:

(13) yahuara-huassu	“jaguar”	(Rivet)
muiwáso	“serpiente de las aguas”	(Tessmann)
muij waš ^u o	“viborón, boa, arco iris”	(Espinosa)
yarahuassu	“gran señor”	(Uriarte)
mui wasó ~ mui wáso	“la gran boa del agua”	(Girard)

En otras lenguas tupí-guaraní, como el chiriguano y el guarayo, el sufijo aumentativo aparece registrado, respectivamente, como *-wásu ~ -gwáhu* y *-wasu ~ -wusu*. Estos sufijos tienen la misma función que el sufijo *-huasu* de la lengua umahua, es decir, aumentar o amplificar lo que denota su base (Dietrich 1990: 301).

4.5 Composición

Con respecto al proceso de composición en umahua, éste aparece ya sugerido por Espinosa (1935). El signo analítico “| *Cortando íntegramente, separa palabras yuxtapuestas expresivas de un solo concepto [...]*” (Espinosa, *op. cit.*: 26). Este autor presenta algunos ejemplos del cocama y menciona al margen inferior de cada página sus observaciones sobre cómo aparece el término o algún segmento del mismo en la lengua umahua. Respetando estas observaciones, en (14a), se muestran algunas palabras compuestas que tienen como componente final la forma *širu* “camisa, recipiente, envoltura”.²¹ En (14b), se registran nombres umahua y en (14c) nombres compartidos por el umahua y el cocama. En (14b) y (14c) las palabras compuestas tienen como componente final la forma *tupa* “lugar”.

21. Sobre el significado de algunos signos, véase Espinosa (1935: 26) y sobre la lectura de los segmentos consonánticos y vocálicos, véase Espinosa (1935: 21-24). Asimismo, en los ejemplos de (14a), se ve que la consonante *š* en *širu* alterna con *š̂* en *š̂iru* (*š̂ ~ š*).

(14) Espinosa (1935)

a. uni širu	“agua, camisa o recipiente”	(pie de p. 27)
uni širu	“agua-recipiente”	(pie de p. 97)
šitema širu	“pierna-envoltura, pantalón”	(pie de p. 114)
puni p̄ jaṛa širu ²²	“aljaba, cargajo”	(pie de p. 106)
tēpa širu	“pozo”	(p. 200)
b. šamura tupa	“muertos-lugar, panteón”	(p. 190)
šamurajatemala tupa	“muertos enterrar-lugar”	(p. 190)
šawitikja tupa ka ti	“encuentro lugar en”	(pie de p. 58)
c. jaḱi tupa	“cabeza-apoyo, almohada”	(p. 98)
janukaṭa ja ũki tupa	“(de) tela hacer lugar, telar”	(p. 115)
ḡ ¹ ta tupa	“(de) cocido poner lugar, cocina”	(p. 117)
taṭa tupa ²³	“(del) fuego lugar o base, fogón”	(p. 117)
ukiri tup̄ uka	“dormir lugar-casa”	(p. 117)
uki tupa	“quemar-lugar, lugar del fuego”	(p. 143)
jaṛa uka tupa	“(de) Dios casa-lugar”	(p. 143)
aṅgiri uka tupa	“(de) ángeles casa-lugar”	(p. 143)

Asimismo, Tessmann (citado por Espinosa 1935: 189) y Girard (1958: 171, 175) recolectan algunos ejemplos de palabras compuestas en umahua, como se ve, respectivamente, en (15a) y en (15b).

(15) a. uni širo	“botella”	(Tessmann)
b. kamu shiro	“tinajones de gran tamaño”	(Girard)
uni shiro	“guardador de agua”	(Girard)
yaqē' shiro	“la corona de plumas”	(Girard)

En los ejemplos de (14) y (15) la forma *širu* aparece registrada en umahua como *širu* (~ *širu*) “recipiente, depósito, camisa, envoltura, etc.” (Espinosa, 1935: 106), *širo* (Tessmann, citado por Espinosa 1935: 189) y *shiro* (Girard, 1958: 171, 175). En los ejemplos de Espinosa, Tessmann y Girard se observa que la forma *širu* aparece unida a otro nombre como, por ejemplo, *uni* “agua”.

22. Esta palabra se glosa de la siguiente manera: *puni* “cerbatana”, *pi* “en”, *jaṛa* “dueño” (Espinosa 1935: 106).

23. Este ejemplo es registrado por Girard como *taata tupa* “el fogón o el fuego” (Girard 1958: 171).

nombre compuesto por una forma verbal más *širu* “ropa” es, generalmente, “el que X”, siendo “X” el significado de la forma a la que aparece unido (p. ej. *inupaširu* “golpeador”). En cambio, la caracterización semántica del nombre compuesto por una forma nominal y *širu* “ropa” puede ser “objeto para X” (p. ej. *unishiru* “cántaro, tinaja”), “persona que se comporta como X” (p. ej. *kaiširu* “travieso”), “acción hecha por X” (p. ej. *pítashiru* “pisada”) o “persona que cura con X” (p. ej. *musanaširu* “curandero”). A partir de la caracterización semántica se puede hacer una primera distinción entre los nombres compuestos que tienen componentes de una misma categoría léxica y los nombres compuestos que tienen componentes de diferentes categorías léxicas.

También se observa que los compuestos de (16a) presentan, mayormente, el rasgo semántico [+animado] mientras que los compuestos de (16b) pueden presentar tanto el rasgo semántico [-animado] (p. ej. *unishiru* “cántaro, tinaja”)

(i) La intuición por parte de hablante o escritor de que la palabra compuesta es la combinación de dos formas libres (raíces o radicales) que se entienden como una sola unidad léxica.

- | | | | | |
|----|---------------------------|---------------------|-------|-------------|
| a. | <i>musanaširu</i> | “curandero” | (EHC) | (compuesto) |
| b. | <i>ra arira shirucana</i> | “él muda sus ropas” | (AHT) | (oración) |

En (a), la palabra compuesta *musanaširu* “curandero” es la combinación de dos formas libres (*musana* “curar” + *širu* “ropa”) que se entienden como una sola unidad léxica. En cambio, en (b) tenemos una oración donde las formas *arira* “mudar” y *shirucana* “ropas” se entienden como dos unidades léxicas aisladas.

(ii) La ausencia de morfemas de persona poseedora (p. ej. *ra* “tercera persona singular” o *rana* “tercera persona plural”) y de afijos flexivos (p. ej. el sufijo de pluralidad nominal *-cana*) entre las raíces o radicales, los cuales sí pueden estar presentes en alguno de los términos que conforma la frase posesiva.

- | | | | | |
|----|--------------------------------|----------------------------|-------|------------------|
| a. | <i>icuaširu</i> | “inteligente” | (AHT) | (compuesto) |
| b. | <i>yapícatupa</i> | “banca” | (EHC) | (compuesto) |
| c. | <i>ahuacana yapanapa</i> | “la gente, corretea, | | |
| | <i>eruritara rana unishiru</i> | a traer sus embases” | (AHT) | (frase posesiva) |
| d. | ... <i>shacata ra puashiru</i> | “...soba su anillo” | (AHT) | (frase posesiva) |
| e. | <i>Pepe, erehua ra tupa</i> | “Pepe, regresa a su lugar” | (AHT) | (frase posesiva) |

En (a) y (b) se observa que entre las formas que componen los nombres compuestos *icuaširu* “inteligente” (*icua* “saber” + *širu* “ropa”) y *yapícatupa* “banca” (*yapíca* “sentar” + *tupa* “lugar”) no aparecen morfemas de persona poseedora ni afijos flexivos. En (c) y (d) los nombres compuestos *unishiru* “embase” y *puashiru* “anillo” están precedidos, respectivamente, del morfema de persona poseedora *rana* “tercera persona plural” y *ra* “tercera persona singular”. En (e) se ve que entre las formas *erehua* “regresar” y *tupa* “lugar” aparece el morfema de persona poseedora *ra* “tercera persona

como [+animado] (p. ej. *musanaširu* “curandero”).³² Además, se ve que *širu* puede aparecer unido a una forma verbal simple (no derivada), como, por ejemplo, en *icuaširu* (*icua* + *širu*) “inteligente, sabio, adivino”, y a una forma verbal derivada, como, por ejemplo, *icuaširo* (*icua-pa* + *širo*) “adivinator”.³³ Asimismo, sincrónicamente, la composición es un procedimiento productivo para formar nuevas unidades léxicas en umahua porque el significado de la palabra compuesta está en función de sus componentes.

En (16c) se ha visto el ejemplo *yapícatupa* “banca”, que tiene como componentes a la forma *yapíca* “sentar” y a la forma *tupa*, que AHT interpreta como “lugar”. Sin embargo, en los documentos revisados se han encontrado más ejemplos de nombres compuestos que tienen la forma *tupa* como componente final, tal como se vio en (14b) y (14c). En estos ejemplos se puede observar que la forma *tupa* aparece unida a verbos (p. ej. *ukì | tupa* “quemar-lugar, lugar del fuego”), como se vio en (16c), y a nombres (p. ej. *šamura | tupa* “muertos-lugar, panteón”). Además, por algunos ejemplos de (14b) y (14c), se puede sugerir que la caracterización semántica del nombre compuesto con la forma *tupa* “lugar” es, generalmente, “lugar para X”, siendo “X” el significado de la forma a la que aparece unido.

singular”. En consecuencia, no se puede considerar a las formas *erehua* “regresar” y *tupa* “lugar” como componentes de una palabra compuesta, sino como formas libres. Además, *ra tupa* “su lugar” se interpreta como una frase posesiva.

(iii) La presencia de mutaciones morfofonémicas en la unión de las formas libres (raíces o radicales) que componen el nombre compuesto.

En las palabras compuestas del umahua que se muestran en este trabajo, no se han observado modificaciones morfofonémicas.

(iv) La presencia de un solo acento.

Este criterio se tuvo en cuenta al inicio, pero luego se le descartó por no haber un estudio preliminar sobre el acento en las palabras simples (i. e. no derivadas por sufijación o composición) y porque la mayoría de datos se recolectaron de los textos escritos. (Este aspecto queda como tarea pendiente).

32. Además, en el grupo (16b), se puede diferenciar *kaiširu* “travieso” y *musanaširu* “curandero”, que tienen el rasgo [+animado], de los otros ejemplos, que tienen el rasgo [-animado].

33. Sobre el sufijo derivativo *-pa*, véase la sección 1 y la sección 4.1.

Por otra parte, Rivet (1910) registra las formas *tupá* y *topa* “tonnerre” (Rivet, *op. cit.*: 21). Espinosa (1935) también recoge la forma *tupa* “trueno” como una forma libre y como componente inicial del nombre compuesto *tupa | šini)maq’ i* “relámpago, trueno-luz” (Espinosa, *op. cit.*: pie de p. 82). También Girard (1958) recolecta el vocablo *tupa*, cuya glosa es “el trueno, el rayo y el relámpago” (Girard, *op. cit.*: 178). Los ejemplos mostrados nos permiten sugerir que en la lengua umahua existen dos formas homófonas *tupa*, que se diferencian en su contenido semántico y en su distribución morfológica dentro del nombre compuesto; ya que *tupa* “lugar” aparece, generalmente, como componente final en (14b), (14c) y (16c) y *tupa* “trueno”, según el ejemplo de Espinosa, como componente inicial.

5. Agradecimientos

Agradezco a la ONG Cabeceras Aid Project (EE.UU.) que financió mi participación en el Proyecto Omagua el año 2004, a Christine M. Beier y a Lev David Michael por facilitarme los documentos con la información recolectada en la comunidad de San Joaquín de Omaguas el 2004 y los textos escritos ese mismo año por AHT. Asimismo, quiero agradecer a Catherine Clark, quien también participó en el Proyecto Omagua, por brindarme información sobre los hablantes umahua de San Joaquín de Omaguas y a los señores Arnaldo Huanaquiri Tuisima y Manuel Cabudiva Tuisima por tener la paciencia de enseñarme la lengua umahua.

6. Conclusiones

En este trabajo se han mostrado palabras umahua que se forman mediante la adición de los sufijos derivativos *-suri1*, *-wara1*, que cambian el significado y la categoría léxica de su base, así como del sufijo derivativo *-wara2* y los sufijos apreciativos *-qu’ra* y *-huasu*, que cambian sólo el contenido semántico de su base. También se ha visto que tanto el sufijo *-suri1* como el sufijo *-wara2* pueden aparecer externos a otro grupo de sufijos derivativos, como *-pa* y *-ca*. (Queda pendiente precisar qué valor semántico tienen estos sufijos en umahua). Además, tanto los sufijos derivativos como los sufijos apreciativos preceden al sufijo flexivo de pluralidad nominal (*-cana*). Asimismo, otra estrategia que presenta la lengua umahua para formar nuevas unidades léxicas es mediante la composición. Los nombres compuestos presentan como componente inicial una forma simple o derivada y como componente final la forma *širu* “ropa” o *tupa* “lugar”. Finalmente, la lengua umahua presenta algunos casos de homofonía sufijal (p. ej. el sufijo deverbativo *-suri1* y el sufijo flexivo *-suri2*) y lexical (p. ej. *tupa* “lugar” y *tupa* “trueno”).

7. Referencias bibliográficas

- DIETRICH, Wolf (1990): "Chiriguano and Guarayo word formation", en Doris L. Payne (ed.) *Amazonian linguistics: Studies in Lowland South American languages*. Austin: University of Texas Press, pp. 293-320.
- ESPINOSA, Lucas (1935): *Los tupí del oriente peruano: estudio lingüístico y etnográfico*. Madrid: Publicaciones de la Expedición Iglesias al Amazonas.
- FAUST W., Norma (1972): *Gramática cocama: lecciones para el aprendizaje del idioma cocama*. Serie Lingüística Peruana N° 6. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.
- GIRARD, Rafael (1958): *Indios selváticos de la Amazonía Peruana*. México: Editorial B. Costa-Amic.
- POZZI-ESCOT, Inés (1998): *El multilingüismo en el Perú*. Serie: Biblioteca de la Tradición Oral Andina N° 17, Cuzco, Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas".
- RIVET, Paul (1910): "Les langues guaranies du Haut-Amazone", en *Anthropological papers*, v. 69, folleto N° 1, 32 pp.